



DESPIERTOS

+ PROYECTOS

Se centra sobre todo en niños prematuros y busca paliar algunas carencias en la relación del sistema nervioso central y los músculos

La USAL investiga los problemas de coordinación central en bebés

La Universidad de Salamanca está investigando en torno al diagnóstico precoz y al tratamiento de las alteraciones motoras en el desarrollo de bebés. Un equipo de la Escuela Universitaria de Enfermería y Fisioterapia ha desarrollado una lí-

nea de investigación que pretende paliar algunas carencias observadas en la llamada coordinación central, que relaciona el Sistema Nervioso Central con los músculos ejecutores de ciertos movimientos.

Esta línea de investigación sur-

gió porque los científicos observaron que no suelen realizarse pruebas enfocadas a un diagnóstico de deficiencias en el desarrollo psicomotor de los niños, según explica José Ignacio Calvo Arenillas, especialista en discapacidad infantil que trabaja en el Departamento de Física, Ingeniería y Radiología Médica de la Universidad de Salamanca.

Sin embargo, muchos bebés presentan ciertas alteraciones en las posturas y en los movimientos, y, aunque generalmente no se trate de trastornos de importancia, pretenden «que la coordinación central se estructure cuanto antes», apunta el investigador.

Estos problemas se presentan

con mayor frecuencia en bebés prematuros, que no manejan bien las extremidades. «El modelo de desarrollo ideal no existe, porque siempre hay algún pequeño trastorno, pero hemos observado que los niños prematuros o con bajo peso, es decir, los de menos de 37 semanas de gestación o de menos de 1.500 gramos, necesitan algún tipo de estimulación para poder integrar todas las funciones encefálicas», agrega.

Estos niños no siempre disfrutan de una rehabilitación adecuada y por eso el equipo de José Ignacio Calvo Arenillas trata de ofrecer tratamientos a la vez que la práctica clínica le sirve para avanzar en su investigación.

«Desde hace cuatro años dedicamos dos tardes a la semana a este tipo de actividad», comenta el científico, que recibe a los bebés que le mandan los pediatras y está en contacto con la Unidad de Neuro-pediatria del Hospital Universitario de Salamanca, pero que incluso ha llegado a tener algún caso procedente de Portugal.

En los bebés aún es muy moldeable el encéfalo, una parte del cerebro que coordina los movimientos, y esto resulta clave para el éxito de este tipo de terapias. «Puesto que aún no está estructurado, podemos influir en él a través de una técnica llamada terapia Vojta, que funciona muy bien», comenta el especialista. / Dicyt.